

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 189

Documentos relativos a la acción en el Cerro de Tecuane, 1º de noviembre de 1814

Mi general a las 10 del día tuve en Jocotepec noticia por el administrador de esta hacienda don Ignacio Beytia, que los rebeldes de la isla en número de 60 se habían abrigado en las malezas de estos cerros y que a las 8 de la mañana, habían robado al rancho de los Sabinos; y apeteciendo su escarmiento, así como el cumplimiento de las órdenes de vuestra señoría que tenía anticipadas para la suma vigilancia de estos contornos; inmediatamente traté de marchar para esta hacienda lo que verifiqué con 11 infantes, y veinte caballos a la una de la tarde llegando acá a las dos, a cuyo tiempo estaba ya el administrador a presencia de la gavillita situada en la altura del Cerro del Tecuane que divide esta hacienda del pueblo de San Juan Cosalá no resolviendo batirse por la posición ventajosa que ocupaba la canalla; pero advirtiéndome yo que ésta no era tan desproporcionada me resolví a atacarlos. En efecto lo verifiqué, resultando de la acción una total derrota dando muerte a seis que quedaron tirados en el campo quitándoles algunos caballos (pues algunos estaban montados) machetes, lanzas, y un fusil; a más de esto su dispersión fue tan completa que entre hoy y mañana juzgo les será imposible reunirse.

De nuestra parte no tiene vuestra señoría más novedad que hacer unos cuantos golpeados de piedra, y yo levemente herido por la espalda con lanza.

La bizarría con que este administrador y mis compañeros oficiales alférez de Cocula Duque, y los de igual grado de Xocotepec, Hermosillo y Tisnado con el resto de la tropa que he tenido el honor de que me haya acompañado se ha portado; me impone la más estrecha obligación de recomendar a vuestra señoría su valor y denuedo, como efectivamente lo hago pues han llenado completamente sus deberes.

A las 9 de esta noche ha llegado el comandante de Huejotitán con catorce infantes, y otros tantos caballos a causa de haber revivido por conducto del cura de Tlaxcomulco a las 4 de la tarde noticia de que se advertía por el cerro de San Juan de aquella jurisdicción tres hombres con fusiles y uno con lanza que seguramente serían de estos mismos. Si acaso mañana tuviese noticia por los espías que ya tengo puestos, de que haya nueva reunión me dirigiré inmediatamente a solicitar su total exterminio; pero si no tuviere noticia alguna me regresaré para Jotepec haciendo lo mismo el capitán pareja para su destino; que es cuanto tengo que participar a vuestra señoría para su superior inteligencia.

Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Hacienda de Potrerillo, noviembre 10 de 1814 a las 11 de la noche.— *José María de Basauri*.— Señor general don José de la Cruz.

Mi general: la herida que tengo por la espalda en el pulmón, se halla en paraje muy delicado, y aunque leve, me incomoda bastante; y con respecto a carecerse en estos parajes de las delicadas medicinas que me parece necesito; temo que lo que puede sanarse en seis u ocho días, tenga unas resultas adversas; por tanto he de merecer a vuestra señoría que a vuelta de coreo me de orden para que vaya a medicarme a esa ciudad; pudiendo quedarse interinamente encargado de mi destacamento el teniente don Narciso Sort; pues tiene suficientes luces para desempeñarlo, volviéndome yo cuando me restablezca.

No extrañe vuestra señoría que no le escriba de al puño; pues me lo embaraza, un golpe de piedra que tengo en la mano derecha.

Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Hacienda de Potrerillo noviembre 10 de 1814.— *José María Basauri*.— Señor general don José de la Cruz.

¿Qué le parece a vuestra merced?

La relación parece de una batalla y al fin salimos con que se han dispersado completamente y que nos darán qué hacer en pequeños pelotones, supuesto que no se les continuó persiguiendo hasta su exterminio.

Darle gracias y que se venga entregando el mando y órdenes a Sort, pero que entre de noche y se vaya en derechura a su casa sin necesidad de presentárseme hasta que esté bueno pues las gentes hablan de cualquiera cosa y supondrían que había habido alguna acción desgraciada o cosas semejantes.

Con este motivo convendrá poner un oficio a Delgado diciéndole que no había dado crédito a muchas noticias que me habían llegado de Zamora referentes a la frecuente introducción de víveres en la isla; pero que en vista de lo que dice Basauri advierto que es demasiado frecuente la entrada y salida lo cual le advierto para que lo manifieste al comandante del bloqueo a quien advertirá de mi orden que jamás venga la balandra por víveres ni a tierra pues he visto con asombro que este buque el Mayor, más velero y demás fuerza, apenas ha habido día en que no se haya venido al campamento y que con este motivo me veo forzado a repetir con mucho sentimiento que no venga otro buque que el Picudo guarnecido y manejado por tropa solamente de confianza y que se estreche el bloqueo todo cuanto sea posible.

A Basauri.— 11 de noviembre de 1814 a las doce del día.— He recibido el oficio de vuestra merced de ayer a las once de la noche en que me da cuenta de la acción que tuvo con un pelotón de rebeldes situados en el cerro de Tecuane logrando dispersarles con muerte de seis pícaros; doy a vuestra merced las gracias por el empeño que tomó en la persecución, aunque sin todo el fruto que hubiera deseado, y se las doy igualmente a todos los que lo acompañaron.

Dios etcétera.— Una rúbrica.

A Basauri.— Guadalajara 12 de noviembre de 1814.— A las diez de la mañana.

Reservado.— Se me ha asegurado que la tropa que llevó vuestra merced, a sus órdenes no le obedeció al mandarla que atacase a los indios y que tuvo vuestra merced al fin que hacerlo con cinco o seis hombres no más. Dígame vuestra merced francamente cuanto ha sucedido pues importa al servicio del rey que yo lo sepa.

También espero me diga vuestra merced con igual reserva y exactitud si el viernes 4 del corriente hubo una lancha de las del bloque en las orillas de ese pueblo, si los marineros y tropa que la guarnecían estuvieron en tierra dejándola casi abandonada, quién era su comandante, con qué motivo se dirigió a ese punto y si es cierto que hasta las seis de la mañana del siguiente día no se marchó.

No es posible que venga vuestra merced a esta ciudad a curarse como desearía, pues motivos de suma importancia para el bien del servicio me impiden acceder a ello como por afecto y cariño desearía.

Dios etcétera.— Una rúbrica.

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602